

Ciencia, Humanismo y Sociedad

Misticismo y creatividad

Secuencia del Aleluya de Pascua, *Wipo de Burgundia (s XI)*



Victimae paschali laudes inmolent Christiani....

... miserere Amen. (Alleluia.)

ATENEO de Badajoz

Francisco J. Olivares del Valle

Miércoles, 31 de Mayo de 2023

20:00 h

Contexto social, político,
económico y religioso
(1000-1300)

La mujer en la Edad Media

Durante decenas de siglos y en numerosas culturas, las mujeres fueron *meras sombras del hombre*, y *su papel* estuvo relegado a las tareas del hogar, al trabajo de subsistencia y al cuidado de los hijos.

No fueron pocas las que consiguieron salir de ese círculo y *hacer otras cosas*, esas *cosas "de hombres"* que les estaban vetadas, y que aportaron mucho a su sociedad y al mundo.

En los monasterios, al menos durante un tiempo, *las mujeres gozaron de una relativa libertad al margen de los hombres*, y muchos conventos femeninos funcionaron como *verdaderos feudos*, en los que las abadesas hacían y deshacían a su antojo.

Fueron *humanistas, escritoras, místicas, científicas y médicas* e incluso *constructoras*, pero sus vidas apenas se estudian en los *libros de historia*.

Las mujeres *molestaban a los Padres y Autoridades de la Iglesia*, y eran *seres incompletos, imperfectos, analfabetos e incultos*.

LAS MUJERES Y LA IGLESIA DURANTE LA EDAD MEDIA

Ideológicamente, desde los primeros siglos medievales se discutió sobre *si la mujer tenía alma o no*, y ya en el siglo XIII no es raro encontrar testimonios escritos señalando la *incapacidad espiritual del género femenino*, incapacidad espiritual que es *extendida a una incapacidad intelectual*.

Pablo de Tarso (5-67): «*Asimismo oren también las mujeres en traje decente, ataviándose con recato y modestia, o sin superfluidad, y no inmodestamente con los cabellos rizados o ensortijados, ni con oro, o con perlas o costosos adornos sino con buenas obras, como corresponde a mujeres que hacen profesión de piedad*»

«*Las mujeres escuchen en silencio las instrucciones y óiganlas con entera sumisión, pues no permito a la mujer el hacer de doctora en la Iglesia ni tomar autoridad sobre el marido; mas estese callada en su presencia, ya que Adán fue formado el primero y después Eva, como inferior; y además Adán no fue engañado, mas la mujer, engañada por la serpiente, fue causa de la prevaricación del hombre. Verdad es que se salvará por medio de la buena crianza de los hijos, si persevera en la fe y en la caridad, en santa y arreglada vida*»

"*Lo cierto es que no debe el varón cubrir su cabeza pues él es la imagen y gloria de Dios; mas la mujer es la gloria del varón / Que no fue el hombre formado de la mujer; sino la mujer del hombre. / Como ni tampoco fue el hombre criado para la hembra, sino la hembra para el hombre". (I Corintios)*

Agustín de Hipona (354-430): "*Las mujeres no deben ser iluminadas ni educadas en forma alguna. De hecho, deberían ser segregadas, ya que son causa de insidiosas e involuntarias erecciones en los santos varones.*"

Odón (878-942), abad de *Cluny*, señalaba: «...*la belleza del cuerpo viene sólo de la piel. De hecho, si los hombres pudiesen percibir lo que se esconde bajo la piel —como se lee en Boecio que los linceos son capaces de ver en el interior—, tendrían asco de ver a las mujeres.*»

Su belleza está, en realidad, hecha de moco, sangre, líquido y hiel. Si uno piensa en lo que está dentro de las narices, en la garganta o en el vientre, encuentra sólo porquería. Y dado que no soportamos tocar ni siquiera con la punta del dedo el moco o el estiércol, ¿por qué debemos desear abrazar un saco de estiércol?»

Tomás de Aquino (1224-1274) fue el teólogo más influyente de la Edad Media. En su tiempo se excluyó a la mujer de los ministerios ordenados. La principal razón, decidió, era *la naturaleza inferior de la mujer*. Aunque Tomás se limita a sistematizar lo que fue la opinión general de su tiempo, es importante adentrarse en su ética sexual porque sus explicaciones han sido determinantes hasta nuestros días:

"En lo que se refiere a la naturaleza del individuo, la mujer es defectuosa y mal nacida, porque el poder activo de la semilla masculina tiende a la producción de un perfecto parecido en el sexo masculino, mientras que la producción de una mujer proviene de una falta del poder activo".

Erasmus de Rotterdam (1469-1536) En el "*Elogio de la Estupidez*" abunda sobre los rasgos más característicos o propios de las mujeres: *terquedad, simpleza, debilidad de espíritu, entregarse con mayor placer a los necios y huir de los sabios, inclinación al placer y a la frivolidad, facilidad para ser objeto del capricho del poderoso. "La mujer es, reconozcámoslo, un animal inepto y estúpido aunque agradable y gracioso".*

Hildegarda desarrolla su vida en el período 1098-1179, es decir, en la Plena Edad Media. Destacan los siguientes elementos:

- **El conflicto entre el Imperio y el Papado**
- **Las ambiciones territoriales de Federico I Barbarroja**
- **Los estragos del Cisma y la Guerra Civil**
- **El arribismo de los prelados contemporáneos**
- **La creciente amenaza de la herejía cátara**
- **La Segunda Cruzada**
- **Los avances y crisis de la reforma monástica**
- **El naciente movimiento evangélico de pobreza**
- **La competencia por lucrativas dotes y reliquias**
- **La lucha por el celibato clerical**

La excepcionalidad de Hildegarda de Bingen (1098-1179)

1. Fue la **única mujer** de su época *aceptada* como voz autorizada en la doctrina cristiana;
2. La **primera mujer** que recibió permiso expreso de un Papa y un sínodo para *escribir libros de teología* (tres)
3. La **única mujer** medieval que *predicó abiertamente*, ante audiencias mixtas de *clérigos y laicos*, con la plena aprobación de las autoridades eclesiásticas.
4. La autora de *la primera obra moral* conocida.
5. La **única dramaturga** del siglo XII que no es anónima;
6. La **única mujer compositora** conocida de su época
7. La **única mujer medieval compositora** conocida, con un amplio corpus de música conservada;
8. La **primera escritora científica** conocida: *Hierbas, animales y minerales*.
9. La primera mujer escritora que abordó la *sexualidad* y la *ginecología desde una perspectiva femenina*.
10. La **primera santa** cuya *biografía oficial* incluye unas memorias en primera persona.



Hildegarda de Bingen

(Bermersheim, 1098 – Bingen, 1179)

Mujer excepcionalmente dotada para la **música**, **compuso numerosas partituras de carácter religioso** que ella misma atribuyó a la *inspiración divina*, lo que explica que las llamara ***Symphonia harmoniæ cælestium revelationum***. Concebía el universo como **una gran sinfonía**, al igual que el alma humana, sobre la que, en su ***Liber vitæ meritorum***, dice: "*Anima hominis symphoniam in se habet et symphonizans est*".

Nació en la ciudad alemana de **Bermesheim** en **1098**. Hija de padres nobles, fue confiada a los **8** años a las monjas benedictinas de Disibodenberg, cerca de Bingen. En **1136**, a la muerte de **su amada Jutta** (que siempre había sido su maestra espiritual), fue nombrada **abadesa** del convento. Cuatrocientos años antes de que Teresa de Ávila hiciera lo mismo, se dedicó a la *fundación de nuevos monasterios de su orden* (benedictina), algo inaudito en una mujer de su época. Fundó comunidades en Rupertsberg y Eibingen, donde murió el 17 de septiembre de **1179**.

Plasmó sus **EXPERIENCIAS MÍSTICAS** tanto en sus escritos **teológicos** como en sus composiciones **musicales**.

Entre los religiosos destacan el ***Liber vitæ meritorum***, el ***Liber divinorum operum*** y, sobre todo, el ***Scivias***, en donde narra sus visiones y explica por qué dio nombre al libro:

“En una visión, comprendí que el primer libro de mis visiones se llamaría Scivias, porque es por el camino de la luz viva por donde ha llegado”.



No es casualidad que los títulos de sus obras, tanto literarias como musicales, hagan *referencia a visiones y revelaciones sobrenaturales*, pues de principio a fin, la vida de Hildegarda estuvo salpicada de experiencias extraordinarias que parecen tener las características de **intensidad, pasividad y paroxismo** (exaltación extrema de los afectos y pasiones) **normales** en los **ataques parciales de epilepsia temporal y occipital**.

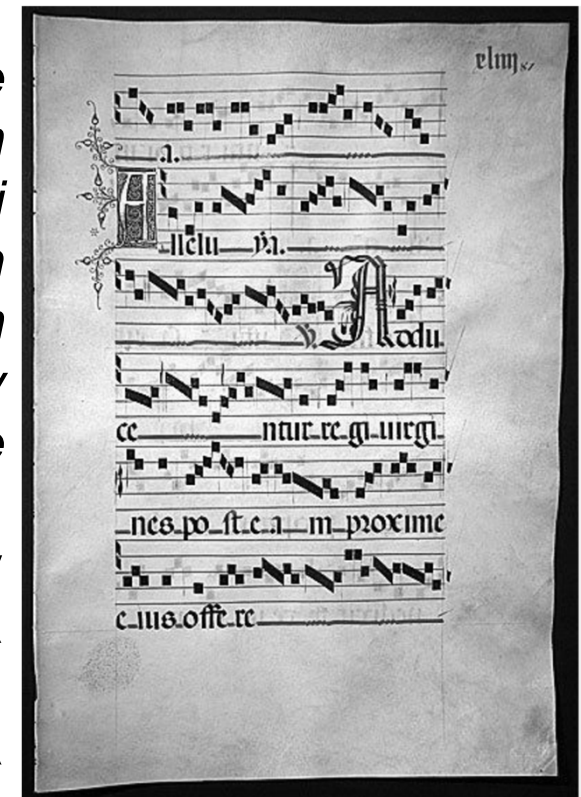
Hildegarda de Bingen

(Bermersheim, 1098 – Bingen, 1179)

*“Nací en aquellos días y mis padres en su inspiración me ofrecieron a Dios, y a la edad de 3 años **vi una luz tan grande** que mi alma estaba fuera de sí, pero debido a mi tierna edad no podía revelar nada sobre mis visiones. Sin embargo, a los 8 años fui llevada a una **conversación espiritual** con Dios y hasta los 15 vi muchas cosas y hablé espontáneamente de ellas, y los que me oían se quedaban asombrados.”*

A partir de entonces, **no compartió** esta delicada y peculiar información con nadie más que con su maestra espiritual, **Jutta**.

Estas visiones la acompañaron durante toda su vida (carta a **Sigebert de Gembloux**):





Hildegarda de Bingen

(Bermersheim, 1098 – Bingen, 1179)

Tras decirnos que sus visiones tienen lugar en la **conciencia interior**, pasa a explicar las características de la visión que experimenta:

*“Sin embargo, **la luz** que veo no es física, sino infinitamente más clara que el resplandor del sol [...]. Lo que veo y **aprendo** en esta visión permanece en mi memoria durante mucho tiempo, de modo que recuerdo lo que he visto y percibido. **Lo veo y lo oigo, y sé que lo conozco** en ese mismo momento, lo poseo en un instante.”*

Una vez más, en esta descripción encontramos la intensidad y la fuerza de una **descarga epiléptica**: luz infinitamente más clara que el resplandor del sol, aprendizaje inmediato de un **conocimiento intuitivo** extremadamente **instantáneo** y **vívido**, que se graba en la memoria con fuerza indeleble.

*“Desde la infancia, cuando aún no tenía fuerza en los huesos, en los nervios y en las venas, hasta el presente, cuando tengo más de 70 años, he **contemplado esta visión de mi alma**. Y mi alma asciende en esta visión siguiendo los deseos de Dios, hasta la altura del firmamento y muy variadas atmósferas, y se extiende a muchas ciudades y aldeas lejanas de mí, en inmensos países y regiones [...] Y **no percibo esto con mis oídos externos, ni en los pensamientos de mi corazón, ni a través de ninguno de los cinco sentidos**”.*



Hildegarda de Bingen

(Bermersheim, 1098 – Bingen, 1179)

Hildegarda habla repetidamente de las **alucinaciones visuales totalmente pasivas** que había experimentado desde su infancia, y de la *gran intensidad* de la **luz** deslumbrante que viene del cielo y que de repente inunda todo su cerebro:

*“En el año 1141 de la encarnación de Jesucristo, el Verbo de Dios, cuando yo tenía 42 años y 7 meses, **apareció en mi mente una luz ardiente que venía del cielo.** Como una llama que no quema sino que **enciende**, inflamó mi corazón y mi pecho, igual que el sol envuelve algo con sus rayos.”*

En resumen, las visiones experimentadas por Hildegarda comenzaron a una edad tan temprana e incluyen algunos fenómenos característicos que, para una interpretación planteada desde un ángulo *neurofisiológico*, no cabe considerar otro proceso que la **EPILEPSIA (lóbulos temporal y occipital)**.

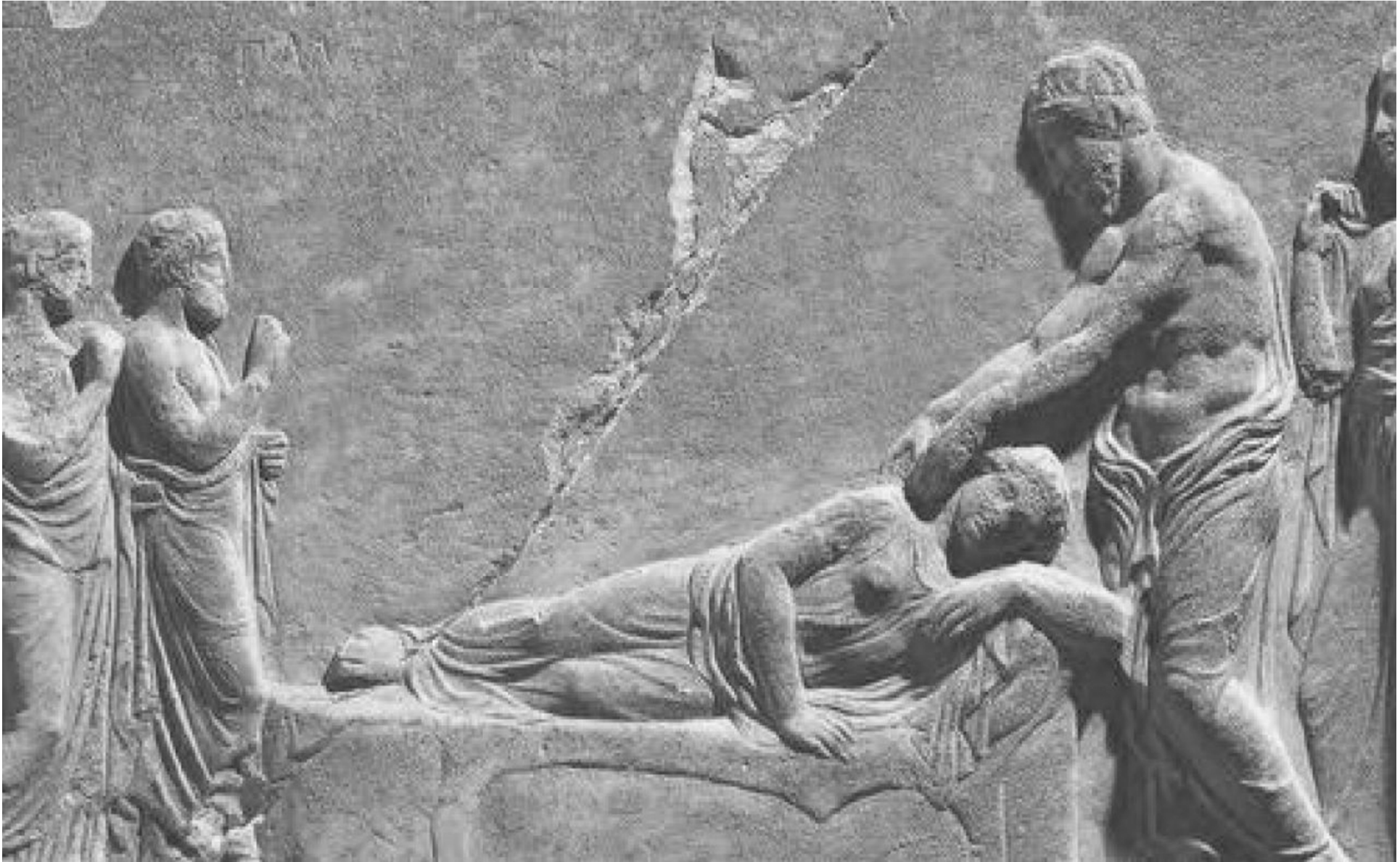


EL FENÓMENO EPILÉPTICO

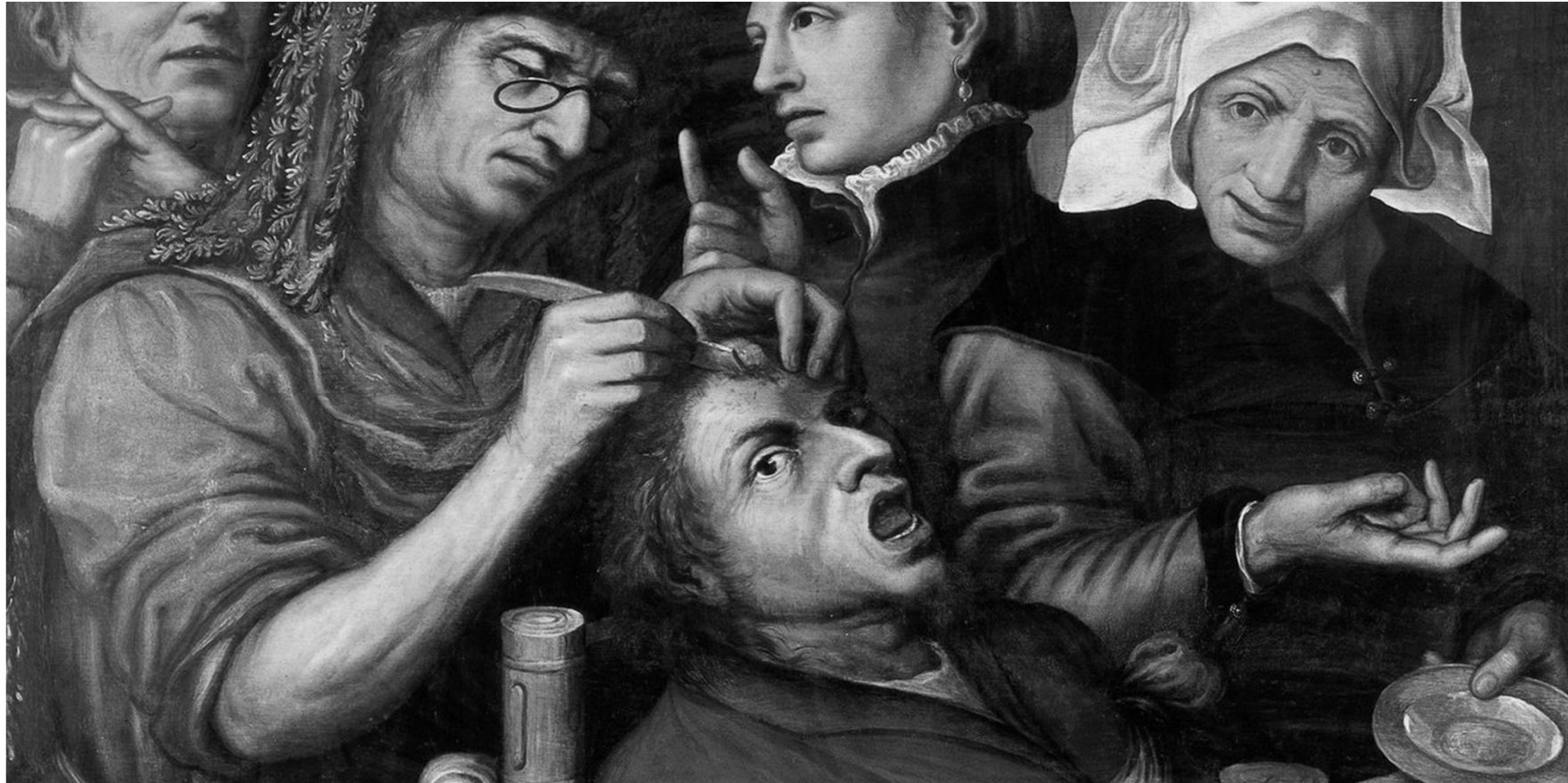


Sobre la enfermedad sagrada

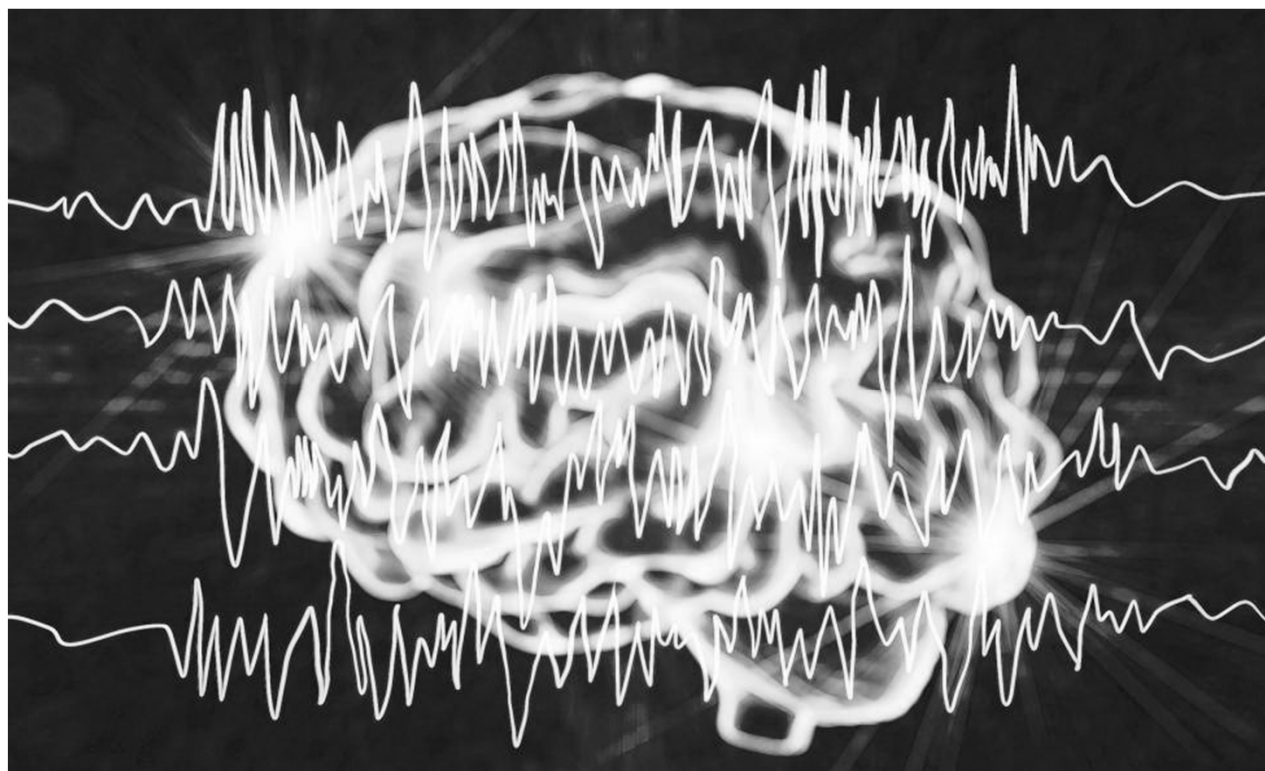
Enfermedad de **origen divino** que se consideraba *enviada por un dios*: el enfermo, durante el ataque, era *poseído por una fuerza divina*.



El término ***Epilepsia*** (procedente de un verbo griego que significa ***agarrar, coger, apoderarse de, atacar***) alude a una ***energía impresionante*** que, de forma brusca y repentina, **coge a una persona y, apoderándose de ella completamente,** tanto de ***su mente*** como de ***su cuerpo***, le ***nubla la razón*** y la ***tira al suelo***, zarandeándola en medio de ***violentas convulsiones***.

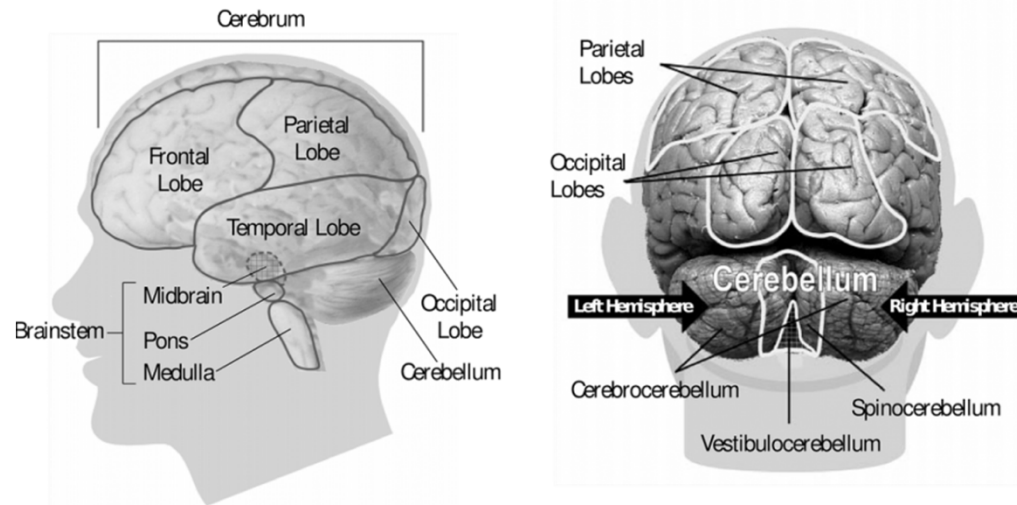


Lo **epiléptico** engloba tal **variedad de procesos y funciones**, que utilizamos la misma palabra para referirnos a **1) un ataque epiléptico** —que ***por sí solo no constituye una enfermedad***—; pero también **2)** para hablar de la **enfermedad epiléptica** o, incluso, **3)** para referirnos a ***actividades cerebrales*** en las que todo parece indicar que son *fisiológicas*, usando entonces el término **epileptiforme**.



Aún ***hoy no hemos conseguido averiguar cuál es la esencia de esta actividad que calificamos de epiléptica***, cuál es su verdadera ***naturaleza***, su ***origen*** y su ***significado***.

Una cosa es el **ataque epiléptico aislado** y **secundario** a una **causa desencadenante precisa** —por ejemplo una crisis convulsiva consecutiva a un **episodio febril** en un niño—,

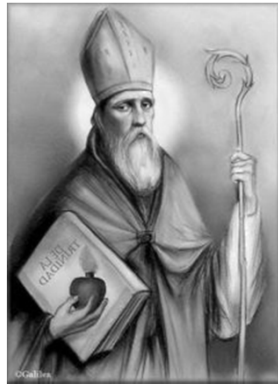


y otra muy distinta la **enfermedad epiléptica**, es decir, la **tendencia** que presenta una persona a padecer **crisis repetidas a lo largo de su vida**, ya sea por causas conocidas o desconocidas.



Descargas aisladas, como respuesta a una causa puntual, las podemos presentar **cualquiera de nosotros** (estornudo, orgasmo, estímulo repetido, etc.)

Pablo de Tarso



Hildegarda de Bingen



Ángela Foligno Johann Tauler

Agustín Hipona



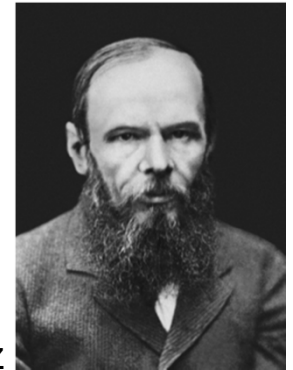
Juana de Arco



Teresa de Ávila



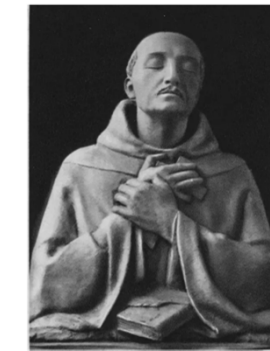
Dostoïevski



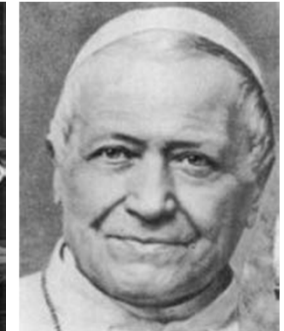
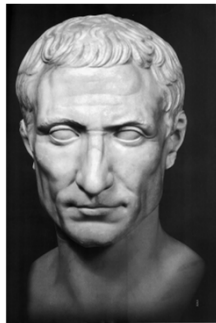
Henry Suso



Ignacio de Loyola



Juan de la Cruz

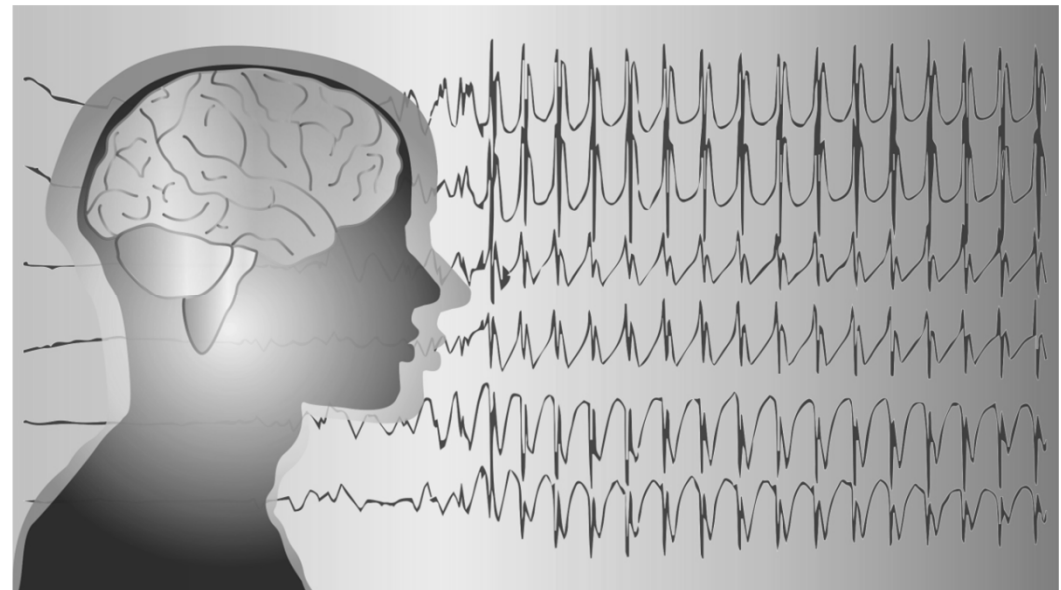
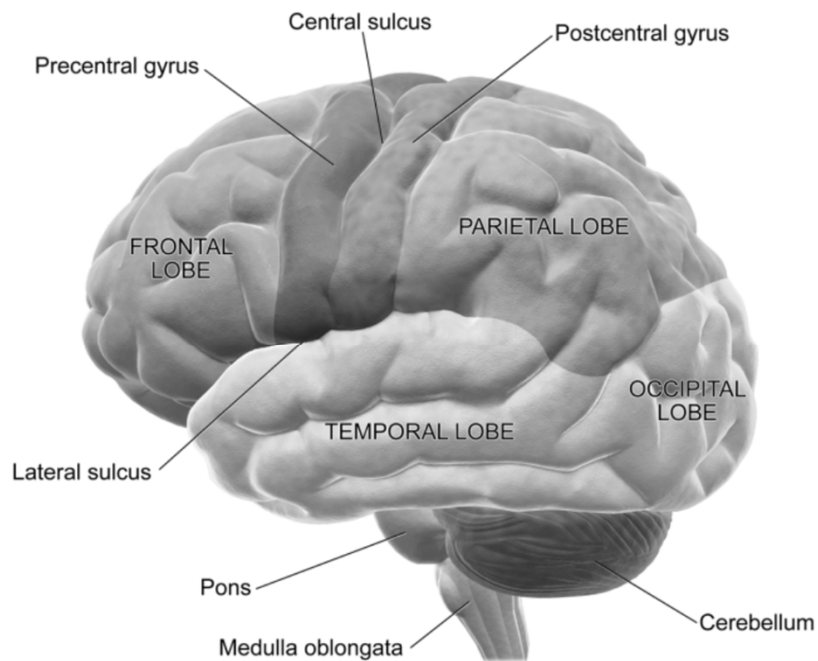


En todos ellos, una y otra vez encontramos un *fenómeno sorprendente*: una ***misma persona***, en ***distintos momentos de su vida***, muestra expresiones ***diferentes e inusuales*** en su **estado de consciencia**, como por ejemplo,

- ***Despersonalización aguda*** (sensación persistente de que nos observamos a nosotros mismos desde afuera del cuerpo)
- ***Ataques de pánico*** (temblores, hormigueo o latidos rápidos injustificados)
- ***Experiencias paroxísticas de desrealización*** (irrealidad) del entorno
- ***Alucinaciones visuales*** (*lóbulo occipital*) o ***auditivas*** (*lóbulo temporal*), acompañadas de ***intensas sensaciones de realidad***
- ***Pensamiento forzado*** (episodios de pensamiento que no somos capaces de modificar durante un cierto tiempo)
- ***Autoscopia*** (el sujeto contempla su propia figura frente a sí mismo, como si se tratara de su doble)
- ***Experiencias extracorpóreas*** (el "yo" parece ocupar una posición remota)
- ***Cambios bruscos de humor***, sin estado transitorio ni causa aparente: expresiones de alegría o de intensa pena (*sistema límbico*)
- ***Arrebatos repentinos*** (gritar, abusar y atacar con violencia a alguien)
- ***Impulsos suicidas*** o de ***autolesión***
- ***Sensación de la presencia de entes inmateriales***
- ***Dèjà vu*** (experiencias ya vividas)
- ***Ideas*** extremadamente ***fuertes*** y ***súbitas*** en la ***consciencia*** y que ***se imponen*** a ella con la fuerza y el sentimiento de una ***convicción absoluta***.

Estos síntomas son siempre **episodios que aparecen súbitamente** en la consciencia, para **imponerse** a ella durante unos instantes de forma automática y con una **fuerza extrema**, de tal manera que **el individuo afectado no puede hacer** más que, **como un espectador atónito**, observar el extravagante contenido psíquico de lo que ocurre en su cerebro durante esos instantes.

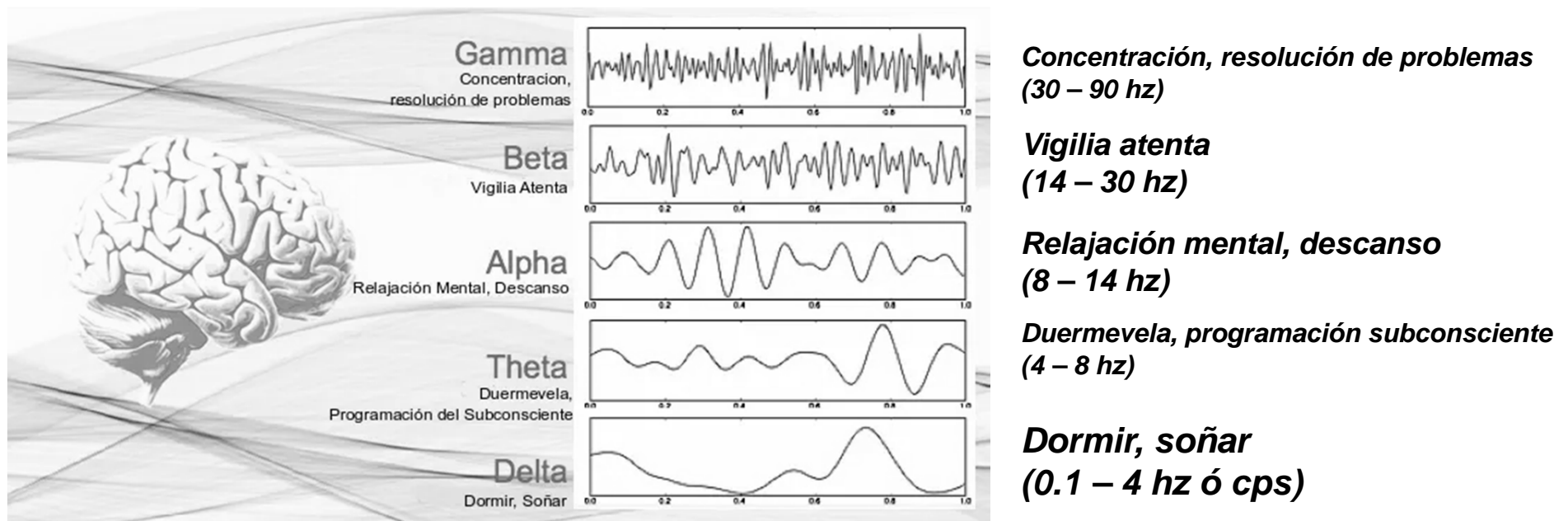
Al cabo de unos segundos, esta extraordinaria experiencia desaparece tan repentina e inexplicablemente como apareció.



En la epilepsia como enfermedad, hemos de distinguir dos grandes variedades:

- **Epilepsias idiopáticas o epilepsias primarias**, que surgen **sin causa aparente** y de las que únicamente se sabe que tienen una fuerte **base genética**, y
- **Epilepsias sintomáticas o secundarias**, que son consecutivas a diferentes **lesiones o patologías** del sistema nervioso central.

Respecto a la causa última del **encendido epiléptico**, tanto en un caso como en otro, se desconoce prácticamente todo de la **hipersincronía neuronal**: se trata de un **aumento de la amplitud de un trazado electroencefalográfico**, sin que se modifique la frecuencia.



Así pues, hay que tener siempre bien clara la siguiente distinción:

1. Por un lado el **encendido epiléptico**, cuya etiología última se nos escapa casi completamente, y que por sí mismo **NO supone una enfermedad**.
2. Por otro lado la **epilepsia como enfermedad**, que implica la tendencia de una persona a *padecer ataques epilépticos repetidos*:

En este **último caso** (enfermedad) es necesario delimitar una

- (1) *etiología (estudio de las causas),*
- (2) *un síndrome clínico (conjunto de síntomas característicos),*
- (3) *una forma de evolucionar,*
- (4) *un pronóstico (lo que puede suceder en el futuro) y*
- (5) *un tratamiento.*

Cuando **NO** existe *patología*, es decir, en los ***ataques epilépticos parciales***, la activación de las neuronas ***afecta sólo a una parte limitada de la corteza cerebral*** (expresión más simple de la ***hipersincronía neuronal***), pudiendo encontrarnos con algún tipo de **producción psíquica**, ya que depende exclusivamente de la **zona afectada del cerebro**: las ***alucinaciones visuales (lóbulo occipital)***, ***auditivas*** (paroxismos del *lóbulo temporal*), expresiones de ***alegría o de intensa pena*** (descarga en el ***sistema límbico***), etc.

El **sujeto afectado** (sea religioso o no) interpretará estas experiencias, sean gozosas o dolorosas, como expresión de los **diferentes momentos del proceso al que Dios le somete**, a su pasividad en el camino hacia la unión con Él.



No obstante, **desde el punto de vista médico, sólo la epilepsia** puede explicar la **coexistencia de todos estos síntomas diferentes en un mismo individuo**. Con ello, el **estado patológico subyacente** en estos religiosos es el de la **epilepsia**.

Así pues, podemos preguntarnos:

¿Cuál sería la **concomitancia entre el misticismo y la función cerebral epiléptica?**

¿Por qué **tantos místicos cristianos** parecen haber tenido ataques **epilépticos?**

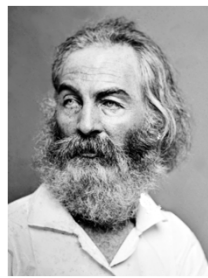
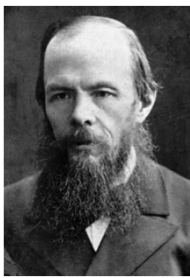
¿En qué medida estos ataques parciales, con las intensas producciones psíquicas que provocan, determinan la decisión del religioso **de orientar su vida y dirigirla hacia la vía mística?**

¿Podemos atribuir algún **valor de causalidad** en el proceso **místico** o **creativo** a estas experiencias de origen epiléptico?

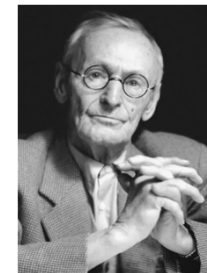
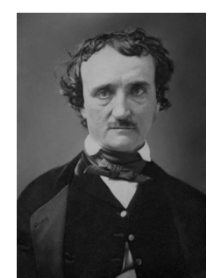
¿Tendríamos que achacar a la epilepsia, un mero estado patológico o fisiológico, la mayor parte de las **mayores realizaciones creativas de la humanidad?**

Podría decirse de las obras artísticas más destacadas del ser humano, que tienen con frecuencia su origen en experiencias extraordinarias con las características de las descargas cerebrales epilépticas.

Muchos artistas y pensadores también han presentado a lo largo de su vida ***síntomas psíquicos típicos de los ataques epilépticos parciales***, como lo atestigua el registro que esas experiencias han dejado en sus ***obras*** o en sus ***biografías***:



William Blake,
Dostoyevski,
Walt Whitman,
Marcel Proust,
Juan Ramón Jiménez,
Edgar Allan Poe,
Charles Dickens,
Jack Kerouac,
Friedrich Nietzsche,
Michel Foucault,
Hermann Hesse.

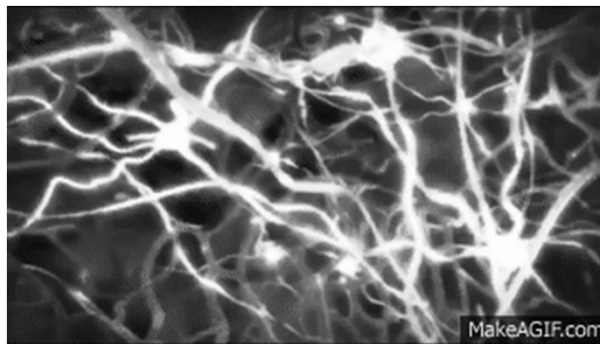


¿Quiere decir esto que muchas de las **creaciones artísticas, religiosas y científicas** del ser humano tendrían su **origen en experiencias de origen patológico**?

Y si estos ataques han dado lugar a los mejores frutos de la mente humana, ¿por qué no interpretarlos como **la expresión de la capacidad natural y fisiológica de ciertos circuitos neuronales para funcionar de forma epiléptica**?

Una **descarga excesiva** (activadora o inhibidora) de materia neuronal es sinónimo de una **hipersincronía neuronal**, es decir, un **número de neuronas** más elevado de lo normal **disparándose simultáneamente**.

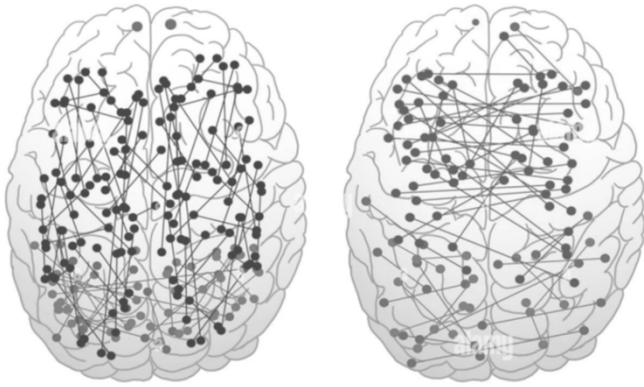
Así pues, el principal *rasgo definitorio* de la **epilepsia**, desde el punto de vista neurofisiológico, es la **hipersincronía neuronal excesiva**.



← ¿Local?

¿Se trata de una **actividad patológica**? ¿es posible el desarrollo de un **hipersincronismo neuronal excesivo** en el sistema nervioso central, que nos facilite **acceder a formas superiores de conocimiento**, como la conciencia mística y la intuición del intelectual y del artista?

Los fenómenos psíquicos se conciben como el resultado de un **hipersincronismo fisiológico** que se dispara en el cerebro, gracias al cual podemos acceder a un tipo de **conocimiento intuitivo diferente del que se obtiene mediante el razonamiento lógico**.



Cuando esta actividad neuronal **se cultiva de forma sistemática y voluntaria** acaba por convertirse en **un modo de funcionamiento cerebral relativamente estable** que da lugar a producciones religiosas, ideológicas, artísticas y/o intelectuales, fuera de lo común.

Si la epilepsia es una enfermedad:

¿Cómo es posible que su aparición se desencadene por un mecanismo neuronal que parece completamente fisiológico?

¿Por qué determinadas neuronas del cerebro están intrínsecamente preparadas para funcionar como disparos epileptoides?

¿Por qué NO somos capaces de encontrar ningún tipo de alteración bioquímica en las neuronas de estas zonas o focos epilépticos iniciales?

¿Por qué debemos considerar que algo es patológico, cuando todo parece indicar que no lo es?

Si la **hipersincronía cerebral** es algo fisiológico, cualquiera de nosotros puede experimentar momentos característicos de los **ataques epilépticos parciales**, como experiencias:

Déjà vu, despersonalización o **súbitos episodios** de **placer** y/o **tristeza muy intensos**, ya sea de **forma espontánea** o **desencadenados por la música**, ciertos tipos de **destellos luminosos**, un determinado **olor**, la **meditación** o incluso la **evocación de una palabra, mantra, conjuro** u **oración**.



¿Qué podemos concluir? ¿**Somos todos epilépticos?**

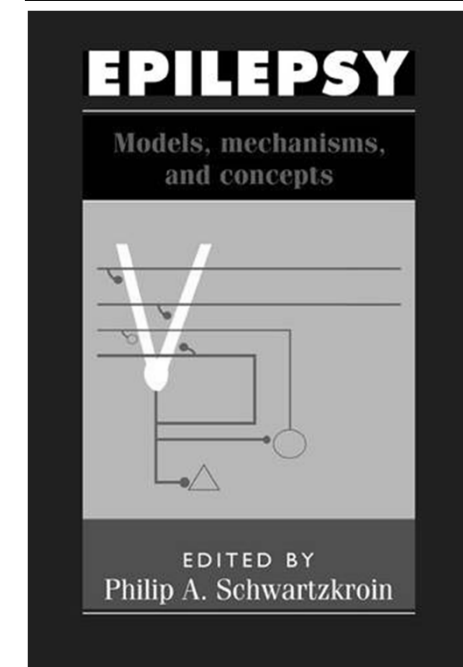
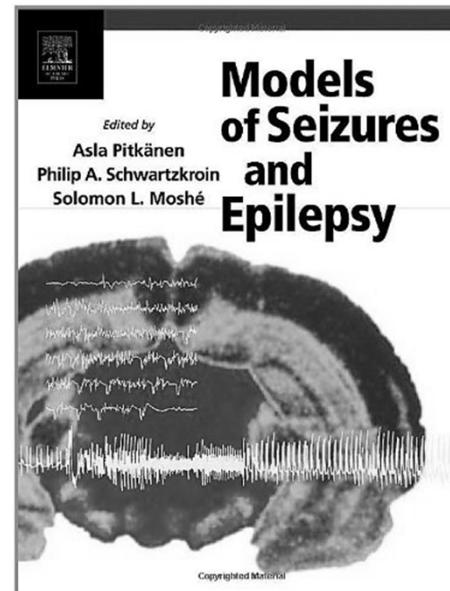
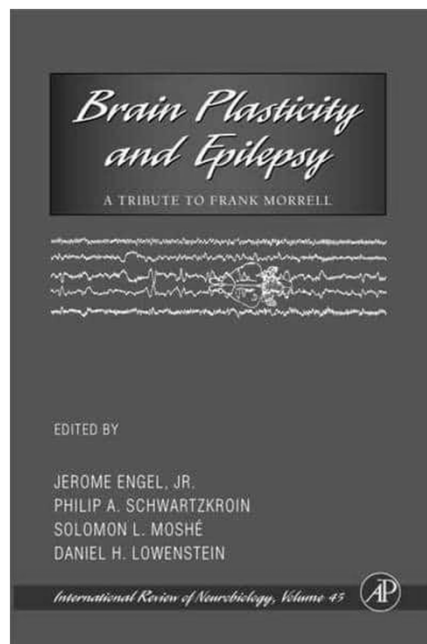
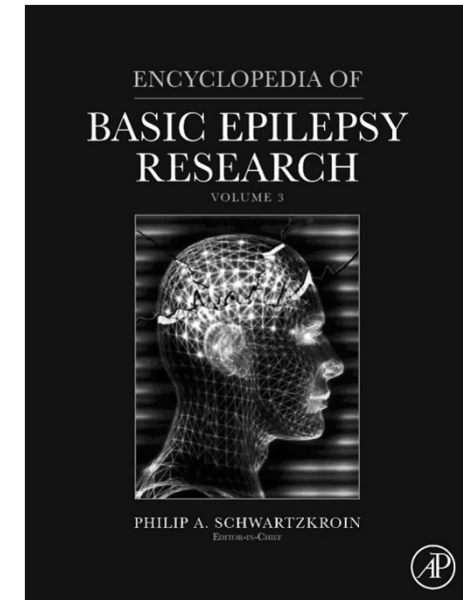
Parece más adecuado concebir estas experiencias como **la expresión de la capacidad fisiológica de nuestro cerebro para activarse hipersincrónicamente**, una función que, aunque todos poseemos, **está mucho más desarrollada en algunas personas (pocas) que en otras (resto mayoritario)**.

Es sorprendente el hecho de que lo que desde tiempos inmemoriales se ha tomado por una enfermedad ***parezca hoy tener un origen fisiológico.***

"Dada la presencia de estas células en estallido, y la ocurrencia de interacciones excitatorias entre ellas en el tejido normal, en realidad puede parecer algo sorprendente que la descarga epileptiforme no sea una característica 'normal' de tales poblaciones celulares".



Philip Schwartzkroin
Neurología Quirúrgica
Universidad de Washington



En esta actividad **hipersincrónica** del cerebro (sorprendente) un grupo numeroso de neuronas **se disparan todas juntas** de forma **aparentemente fisiológica**.

Hoy se sostiene que tal actividad neuronal coordinada, hasta ahora considerada como una patología (**epilepsia**), puede ser una **función característica e independiente de nuestro cerebro**, con **naturaleza plenamente fisiológica**.



Para esta **función hipersincrónica** de nuestro cerebro se ha propuesto el nombre de **HIPERIA**, en referencia a **la característica de desmesura** presente en todos los fenómenos psíquicos que se producen durante este modo de funcionamiento cerebral, con independencia de su contenido.

Y no es sólo que las experiencias en cuestión se deban a un **exceso de sincronía neuronal**, sino que **las experiencias mismas son siempre excesivas**, de tal modo que mientras dura la **hipersincronía**, **la mente está ocupada por un producto psíquico de contenido abrumadoramente intenso**:

- experiencias súbitas y muy intensas de **despersonalización** o **déjà vu**,
- ataques de **pánico**,
- **alucinaciones** muy claras (sean oníricas, luminosas o de cualquier otro tipo),
- sentimientos muy penetrantes de **tristeza** o **alegría**, a menudo alternados,
- **ideas** extremadamente **fuertes** y **súbitas** en la conciencia y que **se imponen** a ella con la fuerza y el sentimiento de una **convicción absoluta**,
- **impulsos suicidas** irresistibles, etc.

FIN

(PRIMERA PARTE)